

#### 4.A.5

---

C.T. Butler y Keith McHenry

#### **¿Por qué Alimentos y No Bombas? (“Why Food Not Bombs?” 1992)**

Desde sus orígenes en el movimiento antinuclear de 1980, Food Not Bombs pasó de ser un grupo de teatro callejero que proporcionaba comida a los manifestantes a una franquicia de base que combinaba el servicio directo a las personas hambrientas y sin hogar con una crítica del inflado presupuesto militar del país. Las sucursales de Food Not Bombs surgieron en todo el país, desafiando implícitamente el desperdicio y el militarismo de los EE. UU. al mismo tiempo directamente proporcionando alimentos a las personas necesitadas. Fieles a los orígenes de la acción directa de la organización, sus miembros a menudo se arriesgaban a ser arrestados por compartir comida con personas que las élites de la ciudad querían mantener fuera de los parques y de otras propiedades públicas donde distribuía su comida.

#### **Comida**

El mundo produce suficiente comida para alimentar a todos, si se distribuye por igual. Hay abundancia de comida. De hecho, en este país, todos los días, en todas las ciudades, se desechan muchos más alimentos comestibles de los que se necesitan para alimentar a quienes no tienen lo suficiente para comer.

Considere esto: antes de que los alimentos lleguen a su mesa, son producidos y manipulados por los agricultores, las cooperativas, los fabricantes, los distribuidores, los mayoristas, y los minoristas. Algunos alimentos perfectamente comestibles se descartan por una variedad de razones comerciales en cada paso. En una ciudad promedio, aproximadamente el 10 por ciento de todos los desechos sólidos son alimentos. Este es un increíble total de cuarenta y seis mil millones de libras a nivel nacional por año, o poco menos de doscientas libras por persona por año. Las estimaciones indican que solo se necesitarían cuatro mil millones de libras de alimentos por año para acabar por completo con el hambre en Estados Unidos. Es evidente que se desecha una gran cantidad de alimentos comestibles y recuperables.

Para recuperar este alimento comestible y utilizarlo para alimentar a las personas, se deben combinar tres elementos clave. Primero, se debe recolectar la comida. En segundo lugar, debe prepararse en una forma apropiada para el

consumo. En tercer lugar, los alimentos deben estar al alcance de quienes tienen hambre.

La razón por la que esto aún no está sucediendo no es un accidente. No tenemos una voz democrática sobre cómo se producen o distribuyen los alimentos. La gente ciertamente elegiría comer, pero en las economías jerárquicas, la amenaza de pérdida de empleo permite a los propietarios mantener bajos los salarios. Una clase baja resulta de tales políticas que fomentan la dominación y la violencia. En nuestra sociedad, es aceptable beneficiarse del sufrimiento y miseria de otros. . . .

Claramente, la mayoría de las personas que pasan hambre hoy en día no son la persona estereotipada de la calle como los medios de comunicación quieren hacerles creer. Las personas hambrientas son los niños y las familias monoparentales (en su mayoría mujeres), los trabajadores pobres, los desempleados, los ancianos, los enfermos crónicos, y los que tienen ingresos fijos (como los veteranos y las personas con problemas / diferencias / discapacidades físicas y mentales). Todas estas personas se encuentran en las garras de la pobreza opresiva incluso mientras intentan mejorar sus condiciones. Además de la recolección y distribución de alimentos excedentes para ayudar a resolver este problema, Food Not Bombs fomenta el vegetarianismo. Si más personas fuesen vegetarianas y exigiesen alimentos cultivados orgánicamente y producidos localmente, esto fomentaría las prácticas de agricultura orgánica y apoyaría a las granjas más pequeñas. Esto, a su vez, facilitaría la descentralización de los medios de producción de alimentos y la creación de un control democrático sobre la calidad de alimentos producidos y la administración de la tierra. Se puede alimentar a más personas en un acre de tierra con una dieta vegetariana que con una dieta basada en carne. La dieta actual basada en carne de nuestra sociedad permite enormes "agronegocios" y la dependencia de fertilizantes químicos y pesticidas, lo que resulta en la disminución del valor nutricional de los alimentos producidos y también la destrucción del medio ambiente. Todas las carnes producidas en masa en este país están llenas de productos químicos, medicamentos, potenciadores y conservantes, y toda la leche está contaminada con lluvia radiactiva. El vegetarianismo sería mejor para el medio ambiente, consumiría menos recursos y sería más saludable para nosotros. Si bien alentamos la conciencia del vegetarianismo por razones políticas y económicas, esta política también tiene varios beneficios más inmediatos. El potencial de problemas con el deterioro de los alimentos se reduce en gran medida cuando se trata estrictamente de verduras, y los miembros del grupo tienden a consumir una dieta más saludable a medida que aprenden más sobre el vegetarianismo. Además, enseñar a las personas sobre los beneficios para la salud de una dieta vegetariana en realidad

crea una actitud saludable y solidaria hacia nosotros mismos, les demás y el planeta en general. Por lo tanto, toda la comida que preparamos es estrictamente de origen vegetal, es decir, sin carne, lácteos ni huevos. La gente conoce y confía en este estándar para los alimentos Food Not Bombs siempre que vienen a nuestra mesa.

### **No Bombas**

Se necesitará imaginación y trabajo para crear un mundo sin bombas. Food Not Bombs reconoce nuestra parte como el sustento de las personas en manifestaciones y eventos para que puedan seguir participando en la lucha a largo plazo contra el militarismo. También hacemos que llevar nuestro mensaje a otros movimientos progresistas sea parte de nuestra misión. Asistimos a eventos de otras organizaciones y apoyamos la formación de coaliciones siempre que sea posible. Trabajamos contra la perspectiva de la escasez que hace que muchas personas teman la cooperación entre grupos. Ellos creen que deben mantenerse separados para preservar sus recursos, por eso tratamos de fomentar los sentimientos de abundancia y el reconocimiento de que si cooperamos juntas, todas se vuelven más fuertes.

Estar en el centro de la acción con nuestra comida es parte de nuestra visión. A veces organizamos el evento; a veces proporcionamos comida en eventos de otras organizaciones. Proporcionar alimentos durante más de un día es más que una buena idea, es una necesidad. O el movimiento puede buscar servicios de comida desde el exterior y depender de negocios que pueden no ser progresivos o podemos proveernos por nosotros mismos. Claramente, es la posición de Food Not Bombs que proveer para nuestras propias necesidades básicas, en formas que apoyen integralmente al movimiento, es mucho más empoderador. Hemos proporcionado alimentos en acciones directas a largo plazo, como el campamento de paz anual patrocinado por American Peace Test en el Sitio de Pruebas de Armas Nucleares de Nevada; ciudades de tiendas de campaña que destacan la falta de vivienda y el hambre en San Francisco, Boston, Nueva York y Washington, DC; y para la alimentación regular de las personas sin hogar en lugares muy visibles en muchas ciudades del país.

### **Cómo Food Not Bombs Obtuvo su Nombre**

Durante 1980, un grupo de amigos que participaron activamente en las protestas contra el proyecto de energía nuclear de Seabrook estaban buscando una forma de establecer la conexión entre los problemas de la energía nuclear y el militarismo. Una de nuestras muchas actividades fue pintar en aerosol eslóganes anti nucleares y contra la guerra en edificios públicos y aceras utilizando plantillas. Uno de nuestros favoritos era pintar con aerosol las palabras “Dinero para comida, no para

bombas” en la acera de las salidas a las tiendas de abarrotes de nuestro vecindario. Una noche, después de una salida de pintura en aerosol, tuvimos la inspiración de usar el lema “Comida, no bombas” (Food Not Bombs) como nuestro nombre. Al tener un lema, el mensaje de nuestro grupo sería claro, y al repetir nuestro nombre una y otra vez, incluso los medios de comunicación estarían haciendo llegar el concepto político de comida, y no de bombas, al público. No tendríamos que hacer proselitismo porque nuestro nombre lo diría todo. Cuando llegábamos con la comida, la gente decía: "Oye, aquí viene la comida, no las bombas."